

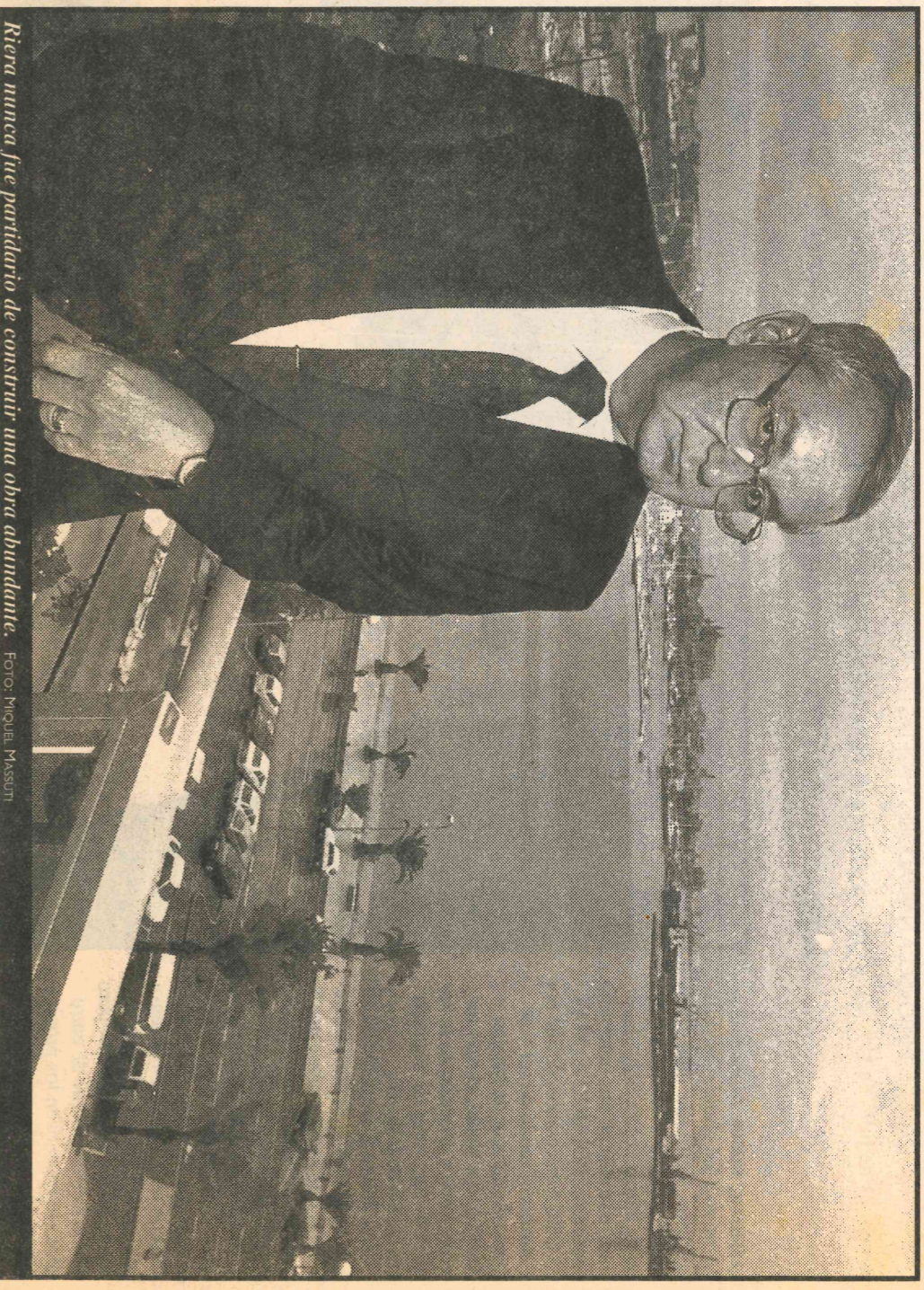
## C u l t u r a

SON SUS ÚLTIMAS PALABRAS, SUS ÚLTIMAS FRASES, INQUIETUDES Y DESEOS RECOGIDOS POR ESTE DIARIO EN DOS ENTREVISTAS PUBLICADAS LOS PASADOS MESES DE NOVIEMBRE Y DICIEMBRE. MIQUEL ÀNGEL RIERA SE MOSTRABA SATISFECHO. TRAS UNOS AÑOS DE SILENCIO, HABÍA VUELTO A PUBLICAR.

**MIGUEL VICENS. Palma.**

"Todo creador es como un pozo que recibe por una veía de agua su producción literaria. Si extrae una cantidad acorde con su capacidad obtendrá agua transparente y cristalina. Por el contrario, si intenta forzar su ritmo, no conseguirá más que salobre", declaró Miguel Àngel Riera. El autor de *El pis de la badia* desgranó en las dos últimas entrevistas concedidas a DIARIO DE MALLORCA, publicadas en noviembre y diciembre del año pasado, su concepción general de la literatura, recordó sus primeras inquietudes poéticas y declaró sentirse "muy ilusionado" ante los nuevos proyectos, al tiempo que dudaba de su propia capacidad para llevarlos adelante.

Pese a su innata timidez, Miguel Àngel Riera se mostraba satisfecho. Tras unos años sin escribir, acababa de regresar al canchero, a la vanguardia, a la primera línea literaria con la publicación de *Crònica lasciva d'una decadència*, un libro que veía la luz, fiel a su idea de que "mientras un autor vive debe considerar su obra en constante proceso de elaboración por una cuestión de dignidad", junto a una catarata de reediciones corregidas, entre las que se encontraban títulos como *Poemes a Nai*, *Biografia*, *El Libre de les Benaventurances* e *Inventario previu*, su primera obra de madurez. La novelista mallorquina Carme Riera, una persona por la que el poeta de Manacor sentía "una gran admiración literaria y devoción humana", fue la elegida para presentar el pasado 14 de diciembre en Barcelona un libro de relatos breves que su autor explicaba como la historia de una debilidad. "Tuve una conversación con mi editor en la que me propuso escribir un nuevo libro para justificar el lanzamiento de la serie de reediciones



Riera nunca fue partidario de construir una obra abundante. Foto: Miquel Massutí

## Un autor que inventó una filosofía de lo cotidiano

corregidas. El sabía que nunca he sido partidario de construir una obra cuantiosa, sino todo lo contrario. Siempre he admirado a los autores que se han consagrado con una producción reducida. Pero ese día me debió cogger con las defensas bajas. Además, yo sólo escribo cuando un tema me seduce. Entonces, soy muy obsesivo y me tiro de cabeza sobre él, pero no tengo un ritmo de trabajo fijo. Entre otras cosas, porque ese me haría sentir un funcionario, un profesional". Según manifestaba el propio Riera, en *Crònica*

*lasciva d'una decadència* había cambiado la densidad habitual de su prosa novelística, "llena de matices y meandros, por un estilo más directo y dinámico, que se lee fácilmente". Según comentaba, una vez fue convencido por el editor, se tomó el trabajo como un reto. "Para un escritor como yo, que siempre ha intentado hacer de su literatura una filosofía de la vida cotidiana con el ser humano como protagonista, se trataba de una tarea difícil. Ya que al mismo tiempo me propusese que en alguno de los relatos de

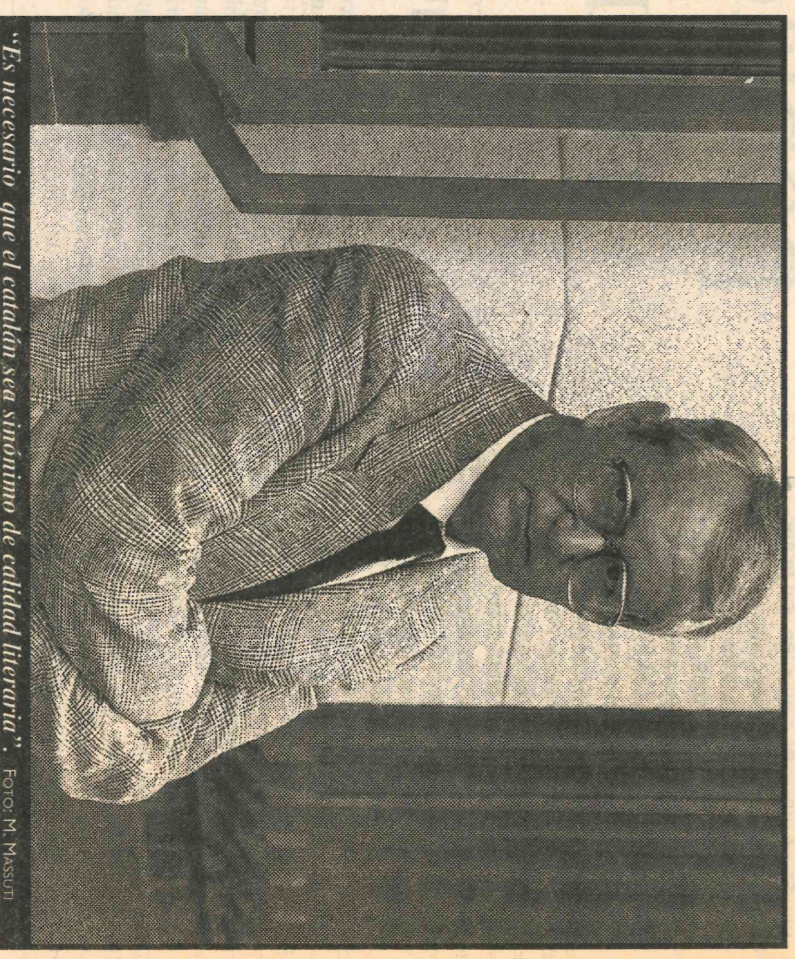
la obra no existiera el más mínimo indicio de presencia humana, aunque no sé si al final lo conseguí". Pese al cambio de estilo, el libro de relatos no significaba una nueva etapa en su carrera literaria, un punto y aparte con todo lo anterior. Nada más lejos de la realidad. Riera consideraba que toda su obra formaba parte de una misma unidad, y no se cansaba de repetirlo. "El cambio se debe, simplemente, a que el estilo narrativo se debe adecuar a lo que uno quiere expresar, pero nada más", comentaba.

## Poeta en los pasadizos interiores del hombre

**M. VICENS. Palma.**

"Escribo poesía desde mis vivencias personales, desde una memoria aceptada que desencadena un proceso misterioso por el que me siento seducido", explicaba el pasado mes de noviembre Miguel Àngel Riera. El autor de *El Libre de les Benaventurances* comentaba que la poesía era para él "un ejercicio que trata de recorrer los pasadizos interiores del hombre, los rincones olvidados que se escapan al quehacer cotidiano". Y también tuvo tiempo para echar la vista atrás y recordar sus inicios, sus primeros contactos con la literatura en su época de estudiante. "Siempre recordaré cuando estando en Barcelona encontré, en la trastienda de una librería, un volumen del *Romancero gitano* de Lorca. Me sentí tan fascinado que la lectura de aque-

llos versos se convirtieron para mí en una auténtica bacanal". Tras unos años de alternancia entre la lengua castellana y la catalana, y unos devaneos con la poesía social, Miguel Àngel Riera adoptó el catalán como vehículo de expresión literaria. "Aunque en principio lo dominaba de un modo más elemental que el castellano, tome conciencia de mi catalanidad por una cuestión de decencia. La creación en catalán, que salía de las catacumbas, necesitaba un esfuerzo gigantesco. En primer lugar de un modo sólo cuantitativo y, después, una fase de cualificación. Según Riera ahora ya se ha entrado en esta última fase y "lo importante es que los escritores realicen un esfuerzo de autoexigencia para conseguir que la utilización de esta lengua sea sinónimo de calidad literaria".



"Es necesario que el catalán sea sinónimo de calidad literaria". Foto: M. Massutí